

POR UNA FIESTA
SIN
PRIVILEGIOS

DI VER SION



«Si te mantienes neutral en situaciones de injusticia,
estás eligiendo el bando opresor»
— Desmond Tutu

Esto que estás leyendo está dirigido a toda aquella persona que participe en una fiesta o celebración, ya sea desde el punto de vista de la organización o desde la asistencia. Al fin y al cabo, **una buena fiesta la creamos entre todas** las personas que formamos parte de ella.

Juntas En la misma dirección es una estrategia para la convivencia intercultural, impulsada por el Cabildo de Tenerife y la Universidad de La Laguna. En ella trabajamos personas especializadas en la labor que realizamos, convencidas de la **necesidad de avanzar hacia la inclusión** y, en su mayoría, blancas.

Es importante decirlo de inicio porque desarrollamos nuestro trabajo con personas diversas en orígenes y culturas, lo que supone comprobar en carne propia el enriquecimiento social que aporta la diversidad cultural. Pero esta cercanía también conlleva abrir los ojos a realidades e injusticias que nos son ajenas por nuestra raza, un concepto que, si bien biológicamente no se sostiene, socialmente sí distingue grupos de personas en función de sus características físicas o culturales. En adelante, **cuando hagamos alusión a la raza, lo haremos atendiendo a su concepción social.**

Y es aquí donde reside el «**privilegio blanco**», una expresión acuñada en 1988 por la académica estadounidense Peggy McIntosh, que hace referencia a las ventajas que en la sociedad tienen las personas blancas sobre aquellas con razas o culturas que históricamente no han ostentado el poder. El privilegio blanco no implica que las personas blancas no tengamos problemas, ni que no enfrentemos situaciones injustas; significa que esos problemas que tenemos y esas injusticias que enfrentamos no son causados por nuestra raza.

Para que una sociedad sea realmente inclusiva es necesario desplazar el centro del privilegio, con el objetivo de que este sea ocupado también por personas no blancas, en todos los ámbitos. Esto conlleva un **proceso de revisión y cambio** que, en el caso de Juntas En la misma dirección, ha contado con participantes y compañeras de esta estrategia; alumnado y docentes de la formación Antirracismo para la transformación social, impartida por FÜNDEC; así como la divulgadora Desirée Bela-Lobedde; además de activistas generosas dedicadas a informar y ofrecer recursos antirracistas al alcance de quien quiera tener la iniciativa de buscarlos. Esto que estás leyendo se ha escrito gracias a todas ellas.

Punto de partida

En una buena fiesta o celebración hay dos cuestiones que no pueden faltar: personas y buen ambiente.

Teniendo en cuenta que **vivimos en una sociedad cada vez más diversa**, es necesario asegurar que el espacio festivo sea respetuoso para todo el mundo, incluso si no todo el mundo está presente.

Por eso, ya sea desde la organización o desde la asistencia, el punto de partida **para realizar fiestas o celebraciones sin privilegios es hacer este test** (inspirado en el cuestionario del proyecto Kinder) y reflexionar sobre la cantidad de síes que se obtienen:

1

Puedo, si así lo deseo, estar en compañía de personas de mi raza la mayor parte del tiempo.

2

Las personas saben pronunciar mi nombre.

3

Puedo encender la televisión y ver que las personas de mi raza están ampliamente representadas.

4

Cuando me hablan de la «civilización» me muestran que las personas de mi raza hicieron de ella lo que hoy en día es.

5

Puedo encontrar fácilmente juguetes y libros en los que aparecen personas de mi raza; o entrar en un supermercado y encontrar artículos de primera necesidad que se ajustan a mi piel y mis tradiciones culturales.

6

Puedo actuar bien en una situación difícil sin que digan que soy un orgullo para mi origen o cultura.

7

Nunca me piden que hable en nombre de todas las personas de mi grupo racial o cultural.

8

Es probable que si pido hablar con la persona responsable de un espacio, me encontraré con una persona de mi raza o cultura.



¿Y cómo lo hacemos desde nuestra miopía occidental?

La dificultad que tenemos para ver más allá de nuestra propia experiencia, en una sociedad diseñada a imagen de quienes históricamente han ocupado el poder, puede superarse. Pero, al igual que la miopía con unas gafas, requiere un esfuerzo consciente para acostumbrarse por parte de quienes tienen ventajas.

Prepárate para la fiesta siguiendo estos **5 pasos**

1 Ubícate: ¿qué fiesta es?



Fiesta de disfraces

- Las culturas no son disfraces, menos aún si son colectivos discriminados sistemáticamente.
- Pintarse la cara para simular un color de piel ridiculiza una identidad y perpetúa estereotipos.



Fiesta temática

- Cuenta con los colectivos representados y respeta sus aportaciones.
- Acompaña los elementos culturales de sus significados.
- Elimina estereotipos.



Celebración cultural o espiritual abierta

- Encabezada por un grupo cultural o espiritual.
- Oportunidad para conocerse, desde el respeto y sin exotizar.

Invita: que nadie se quede atrás

Que tu mensaje no reproduzca estereotipos ni prejuicios.

Usa un lenguaje inclusivo.

Hazlo *top* traduciendo la invitación a diferentes idiomas.

2





3 Observa: la decoración no es un simple accesorio
Si la fiesta incluye símbolos o rituales de culturas ajenas a quienes la organizan, que prime el respeto. Para ello, sigue los pasos de las fiestas temáticas.

Baila, pero que no suene siempre lo mismo

Preocúpate de que todas las personas tengan las mismas posibilidades de dejarse llevar por la música e incluye canciones que reflejen la diversidad cultural que nos rodea.

4

5 Si hay comida, que coma todo el mundo

- De la misma manera que se incluyen opciones veganas, vegetarianas y sin gluten, incorpora también alternativas que respondan a motivos espirituales o culturales.
- Etiqueta claramente los ingredientes para tener en cuenta las restricciones dietéticas o religiosas.

Acompaña cada paso de cuidados a las personas:

- Incorpora a la fiesta elementos que promuevan que las personas racializadas y de otras culturas y orígenes no solo se sientan incluidas, sino también cuidadas.
- Escucha cómo se sienten todas las personas y tenlo en cuenta para reflexionar, de cara a mejorar.
- Ten en cuenta el cruce de factores sociales que se dan en una misma persona (género, orientación sexual, características físicas, etcétera) y haz el espacio inclusivo en todos los sentidos.
- Son muchos siglos de privilegios, así que, si aún con todos estos pasos, se produjera una situación racista, posíciónate y frénala.

Y diviértete, estás creando un fiestón.